

## Qué puede cambiar en la educación a partir de mayo - El Mundo - 22/04/2015

# Qué puede cambiar en la educación a partir de mayo

El distrito único y los colegios que segregan por sexo, en el punto de mira de la oposición

**NOA DE LA TORRE** VALENCIA Si tras las elecciones del 24 de mayo toca poner cartas sobre la mesa para negociar pactos y carteras, una conselleria por la que todos pugnarán es la de Educación. No sólo es uno de los departamentos del Consell con mayor presupuesto y plantilla asociada, sino que su política afecta y condiciona la vida de buena parte de la población. Así que si la izquierda consigue desbancar al PP de la Generalitat, los cambios que se avecinan pueden ser importantes.

Así lo prometieron al menos los distintos representantes políticos invitados por el Foro Europeo de Administradores de la Educación a un debate en la Facultad de Filosofía de la Universitat de València. Con el título de *Propuestas educativas ante el proceso electoral*, la cita sirvió a los distintos partidos para desvelar sus programas electorales y, en consecuencia, a qué pretenden dar la vuelta si logran la llave de la Generalitat y de Educación.

Uno de los asuntos que está en el punto de mira de la oposición es el decreto de admisión escolar que implantó por primera vez en la Comunidad Valenciana—siguiendo el ejemplo de Madrid— el distrito escolar único. Tanto Sandra Mínguez (Podemos) como Miguel Soler (PSPV) hablaron directamente de derogar esta norma que, básicamente, permite ahora a las familias elegir colegio sin tener en cuenta el criterio de proximidad.

Mientras Beatriz Gascó (PP)—que se llevó algún que otro abucheo— defendió la «libertad de elección de los padres», Josep Maria Pañella de Compromís resumió

la crítica de la izquierda a esta medida censurada por beneficiar a la concertada: «La igualdad no es elegir escuela sino que cada uno pueda ir a la escuela que quiera». Como resumió Soler, la idea es volver a elegir colegio en función del barrio de residencia y del número de hermanos matriculados.

El modelo lingüístico está llamado también a revisarse. El PP seguirá apostando por los colegios «superplurilingües» con el 80% de su jornada en inglés, según dijo Gascó. Pero Mínguez expuso por primera vez la postura de Podemos sobre la enseñanza del valenciano: «Los alumnos que quieran cursar todos sus estudios en esta lengua deben poder hacerlo, es un derecho».

María Ángeles Llorente (Esquerra Unida) defendió la ampliación de las líneas en valenciano, pero no sólo en la escuela pública. Tras denunciar que «el plurilingüismo no

**La izquierda pone condiciones para mantener los conciertos**

**Podemos: «Cursar todos los estudios en valenciano es un derecho»**

puede hacerse a costa del valenciano», vinculó esta ampliación de las líneas a la autorización de conciertos educativos. Dicho con otras palabras, una condición para los colegios que quieran seguir siendo concertados deberá ser la implantación de líneas en valenciano.

Eso sí, Llorente fue la única que

defendió «la paralización de todos los conciertos y su reversión paulatina», pues «eliminarlos todos de golpe es imposible». A partir de ahí, defendió negar el concierto, por este orden, a los colegios de educación diferenciada, a los que «adocinan» y a los que «incumplen las leyes». «Ni un euro público para los que segregan por sexo», compartió Mínguez.

Pañella admitió la existencia de la red concertada únicamente como «subsidiaria» de la pública. Soler también puso condiciones a su pervivencia: que en un municipio no haya suficiente oferta pública, que escolarice de manera «equitativa» a los alumnos con necesidades educativas especiales, que sea efectivamente «gratuita» y que aplique una «gestión transparente». «Los colegios que cumplan estos requisitos no tendrán problemas». Y una promesa común (salvo en el PP): derogar la Lomce.



Mínguez (Podemos), Pañella (Compromís), Gascó (PP), Ángel San Martín (UV), Soler (PSPV) y Llorente (EU), ayer en el debate. BIEL ALIÑO

### DEL ZUMO DE NARANJA A LOS AÑOS SABÁTICOS

Las promesas que los partidos políticos pretenden llevar a sus programas electorales son dispares y variadas. Sandra Mínguez, de Podemos,

prometió menos deberes «para que los padres puedan disfrutar de sus hijos» y un vaso de zumo al día para todos y cada uno de los alumnos, una idea que Beatriz Gascó, del PP, se tomó a broma. Esta última, por su parte, defendió la ampliación de los centros «superplurilingües» y abogó por un observatorio de

inclusión educativa y por reforzar la figura del orientador en Primaria. Los permisos de los profesores se incluyen también en la cartera de propuestas de Esquerra Unida y PSPV. Así, María Ángeles Llorente habló de «años sabáticos» para los docentes—una medida ya implantada en las

universidades—, mientras Miguel Soler concretó su propuesta en «licencias para estudios». Unos y otros coincidieron igualmente en ampliar la plantilla docente, aunque Josep Maria Pañella (Compromís) prometió además no rebajar las bolsas de interinos como pretende hacer la Conselleria de Educación.